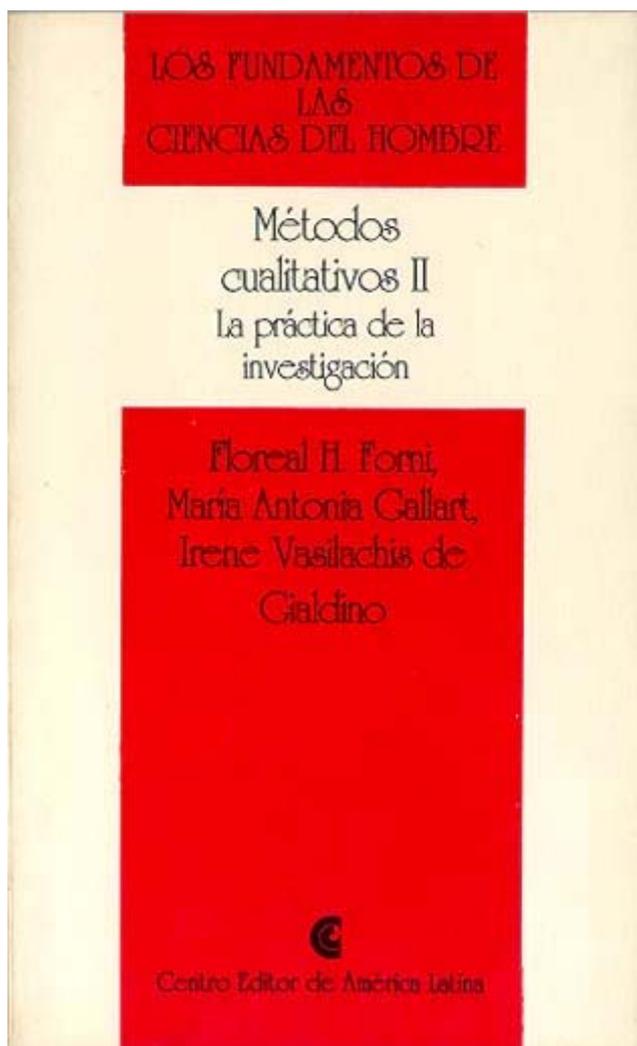


Métodos cualitativos II

La práctica de la investigación

Floreal H.Forni
María Antonia Gallart
Irene Vasilachis de Gialdino



Centro Editor de América Latina

Este material se utiliza con fines
exclusivamente didácticos

ÍNDICE

Prólogo	7
----------------------	---

Estrategias de Recolección y Estrategias de Análisis en la Investigación Social.

<i>Floreal H. Forni</i>	9
Paradigmas de la investigación social	10
Explicar o comprender	15
La Escuela de Chicago: una institución como clásico	22
El positivismo extremo de los 30	29
El empirismo refinado del análisis de variables	36
Tres cuestionamientos: ¿una nueva querrela de métodos?	41
Renacimiento de una sociología interpretativa: aportes cualitativos a la investigación empírica y a la interpretación	52
Un nuevo enfoque positivista: la interpretación a partir de la operación estadística ..	62
La discusión más filosófica europea y un rico conjunto de estrategias cualitativas ...	70
Innovaciones en el campo de la investigación	78
La triangulación como estrategia de interpretación	85
Estrategias de recolección e interpretación en la investigación social	87
Notas	90

La integración de métodos y la metodología cualitativa.

<i>María Antonia Gallart</i>	107
El planteo del problema	108
El diseño de la investigación	114
El trabajo de campo	119
El análisis	124
Presentación de los resultados	130
La integración de métodos y la metodología cualitativa: un balance	137
Notas	140
Anexo n° 1	141
Anexo n° 2	144
Anexo n° 3	147
Bibliografía	149

El análisis lingüístico en la recolección e interpretación de materiales cualitativos.

<i>Irene Vasilachis de Gialdino</i>	153
Introducción	153
Tesis 1: El lenguaje es, a la vez, un recurso y una creación, una forma de reproducción y de producción del mundo social	155
Tesis 2: El contexto –comunicativo y social– en el que el habla se produce determina el significado y alcance de la emisiones, la producción de éstas y el contenido de las interpretaciones	171
Tesis 3: El análisis lingüístico de textos orales y escritos puede coadyuvar a la comprensión del sentido de la acción de los participantes en la interacción comunicativa	176
Tesis 4: El intérprete, lejos de superponer su interpretación a la de los participantes en la interacción debe asumir la perspectiva de éstos y reconocer los significados que ellos acuerdan a su acción y a la de los otros dentro de un determinado contexto	181
5. Investigación N°1: Las condiciones de trabajo en un marco institucional: un análisis cualitativo y lingüístico	185
6. Investigación N°2 El contexto de producción y de interpretación de la ley 24.028 de accidentes de trabajo	196
7. Resumen y conclusiones	204
Bibliografía	207

ESTRATEGIAS DE RECOLECCIÓN Y ESTRATEGIAS DE ANÁLISIS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Floreal H. Forni*

El planteo de problemas de investigación, de acuerdo a su naturaleza, orienta la elección de perspectivas teóricas y estrategias metodológicas. Aunque recíprocamente es también cierto que desde diferentes esquemas teóricos es posible plantear preguntas alternativas que lleven a la elección de determinadas estrategias de investigación. Los conceptos recortan y seleccionan la realidad estudiada, mientras los caminos (métodos o técnicas) son procesos de trabajo que producen un conocimiento necesariamente limitado, que puede ilustrarse con la metáfora del lente que amplifica o acerca. En este trabajo vamos a presentar los elementos de una alternativa metodológica clásica, cualitativa vs. cuantitativa, desde un enfoque que distingue distintos momentos del proceso de investigación. La recolección y producción del dato, por un lado, y la construcción de teoría o interpretaciones, por otro. Primero haremos una revisión de los contextos de emergencia de distintos métodos, desde una perspectiva histórica en el doble sentido de ubicarlos en su momento y situación, y de relacionarlos con los elementos intelectuales que los hicieron posibles. Luego vamos a ubicar esos métodos en un esquema que pretende clarificar su función en el proceso de investigación. Finalmente, plantearemos el *estado del arte* de las principales estrategias cualitativas a partir de los trabajos y la discusión más reciente.

Paradigmas de la investigación social

“La historia de las ciencias sociales no es solamente la de las *teorías* o los *paradigmas* sucesivos, sino también la de la conquista y la elaboración simultánea de objetos de estudio y de métodos de documentación”.¹ La investigación social sistemática e institucionalizada es el producto de innovaciones que han emergido en varias tradiciones intelectuales: Francia, Alemania (si incluimos a Austria también en ese contexto), Gran Bretaña y, sobre todo, Estados Unidos. Como es necesario efectuar una selección en términos de su relevancia y supervivencia hasta el presente, vamos a elegir un conjunto de desarrollos, en una secuencia temporal que cubre sucesivamente los principales momentos de la evolución de estas disciplinas, tomando como eje en principio la sociología. Aunque utilizamos la metáfora khuniana de “paradigma”, que resulta muy apropiada para esta exposición, debemos hacer la salvedad de que, si bien la misma es muy sugestiva, como lo es también su visión del desarrollo de la ciencia a través de mesetas de “ciencia normal” y rupturas revolucionarias, no parece ser muy adecuado tornarla literalmente como un modelo para el estudio de la historia de este tipo de disciplinas. En primer lugar los paradigmas, o escuelas dominantes, pueden supervivir mucho tiempo a su decadencia, y renacer en situaciones más propicias. No tendría sentido en este caso hablar de “anomalías”, es decir problemas teóricos o empíricos que una teoría no podría resolver como causa de su decadencia. Luego ellos pueden coexistir (no necesariamente en paz y muchas veces ignorándose) si encuentran la infraestructura adecuada (generalmente en el mundo académico, pero no necesariamente) para sostenerse y reproducirse.

Podemos ver esta situación naturalmente en la constante emergencia y durante períodos florecimientos de corrientes marxistas o derivadas de esa inspiración. Pero hay muchos otros ejemplos relevantes como lo es con claridad la situación en los orígenes y, en el período clásico, de la ciencia social en Francia, donde por mucho tiempo hubo una coexistencia de seguidores de Le Play (1806-82), instalados en el terreno de la reforma social, y seguidores de Durkheim (1858-1917), instalados en el sistema académico.² También en la supervivencia del estilo cualitativista de la “escuela de Chicago”, durante el período del apogeo estructural-funcionalista, por un lado, y de la predominante metodología del *survey research* y el análisis multivariado liderada por Paul Lazarsfeld desde la Universidad de Columbia, por otro,

* Ceil-Conicet/Universidad de Buenos Aires/FLACSO/Universidad del Salvador.

¹ Jean-Michel Chapoulie, “Everett C. Hughes et le développement du travail de terrain en sociologie”, *Révue Française de Sociologie*, Octubre-Diciembre 1984, XXV-4, p.582.

² Véase a este respecto los cuatro números temáticos sobre la historia de la sociología francesa editados por Philippe Besnard en la *Révue Française de Sociologie*, especialmente el Vol. XXII, No. 3, enero-marzo 1979, *Sociologies françaises au tournant du siècle, Les concurrent du groupe durkheimien*; y Vol. XXVI, No.2, abril-junio 1985, *La sociologie française dans l'entre-deux-guerres*.

que provocara el apasionado alegato de C. Wright Mills.³ Contemporáneamente va a emerger en la New School for Social Research de Nueva York una corriente fenomenologista en torno a Alfred Schutz, otro emigrado austríaco,⁴ orientada a la descripción sistemática del mundo del sentido común como realidad social; y el Institut für Sozialforschung de Frankfurt se instala en el exilio también en Estados Unidos manteniendo a través de Max Horkheimer, T.W. Adorno⁵ y E. Fromm, entre otros, las investigaciones de la escuela crítica. Cuando en los 70 en EE.UU. una nueva versión del positivismo parecía imponerse tanto a nivel metodológico como teórico, el apasionado discurso de Lewis Coser como presidente de la Sociedad Sociológica Americana⁶ señalaba la fragmentación del campo sociológico en campos (*path analysis* y etnometodología) que “hipertrofian un método a expensas de la teoría sustantiva” como un obstáculo al desarrollo de una disciplina capaz de esclarecimiento sustantivo acerca de las estructuras sociales. Hoy en día compartimos una visión más ecuménica del pluralismo teórico y metodológico y nos planteamos no sólo lo positivo en muchas ocasiones de la coexistencia, sino también la posibilidad de integrar las perspectivas en instancias concretas de *triangulación*.

La diferenciación entre corrientes metodológicas proviene de los primeros estudios sobre la realidad social en el siglo XIX. Corrientemente se suele mencionar al autor belga Adolfo Quételet como el antecesor de la descripción cuantitativa, en busca de regularidades, de fenómenos sociales.⁷ Contemporáneamente los estadísticos sociales estaban sentando las bases del análisis social cuantitativo.⁸ Para encontrar un ejemplo opuesto a este énfasis cuantitativo en el mismo período basta mencionar los ensayos, o monografías, de Alexis de Tocqueville⁹ realizando análisis cualitativos a nivel macro de sociedades y procesos complejos.

En las décadas siguiente se van a multiplicar las investigaciones empíricas de distinta orientación, y sobre el fin del siglo se cristalizarán las querellas sobre el método.

El tema de la clase obrera y las relaciones de trabajo, y su contracara a nivel territorial, la pobreza de las clases populares, son el objeto privilegiado de estas primeras investigaciones empíricas.¹⁰ Los primeros

³ C.Wright Mills, *La imaginación sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961. El prólogo de Gino Germani a la traducción española cerraba con una advertencia a lo que veía, peligros potenciales de un “nihilismo metodológico”. “En los países de América latina nos encontramos en una situación que es casi opuesta a la existente en los Estados Unidos. El “ensayismo”, el culto a la palabra, la falta de rigor son los rasgos más comunes en la producción sociológica del continente ... El peligro es en todo caso el opuesto: la incapacidad para los detalles, la impaciencia ante el trabajo minucioso ...”

⁴ Wagner, Helmut R., *Alfred Schutz, an intellectual biography*, Chicago, The University of Chicago Press, 1983.

⁵ T.W.Adorno, Else Frenkel-Brunswik, Daniel J.Levinson y R.Nevitt Sanford, *La personalidad autoritaria*, Buenos Aires Editorial Proyección, 1965.(Editada en inglés en 1950.)

⁶ Lewis Coser, “Presidential Adress: Two Methods in Search of Substance”, *American Sociological Review*, Vol.40, diciembre de 1975.

⁷ Adolf o Quételet, (1835) . *Sur l'homme et le developpment de ses facultés ou essai de Physique Socialer*. Fue reeditado en 1869 como *Physique Sociale*. Citado por Raymond Boudon en *Los métodos en Sociología*, Buenos Aires, Ed. El Ateneo, 1978,p.2.

⁸ Philip M. Hauser, “Comment en Coleman's Paper” en Robert Bierstedt (ed.) *A Design for Sociology; Scope, Objectives and Methods*, Monograp 9 in a series sponsored by The American Academy of Political and Social Science, Philadelphia, Abril 1969, p.133, “Casi desde su fundación en 1838, el *Journal of the Royal Statistical Society* publicó artículos sobre temas tales como la relación entre tipos de provisión de agua y la incidencia del cólera, y la mortalidad relativa ocasionada por apuntaciones en los hospitales grandes y pequeños. Pese a que estos estudios serían ahora clasificados como epidemiología o bioestadística (...)” Heinz Maus, “Prehistoria de la Investigación Social Empírica”, en René König (ed.), *Tratado de Sociología Empírica*, Madrid, Ed. Tecnos, 1973, pp. 43-44, “Tal disciplina se remonta, por una parte, a la *Aritmética Política* de Sir William Petty, de quien proviene también la “primera investigación sociográfica” y, por otra, el desarrollo del cálculo de probabilidades, que inicialmente se empleó en astronomía y en el negocio de seguros y que luego fue fundamentado científicamente por Jac. Bernoulli y condujo a Condorcet a sus reflexiones son la “mathématique social”, que anticipan elementos de la teoría de los juegos e intenta el calculo de decisiones electivas. Una vez pulida por los matemáticos Laplace y Fourier y ensayada por otros en la estadística demográfica, el belga Quetelet extendió la teoría de las probabilidades al amplio campo de la estadística moral”. Jacqueline Feldman, Gérard Lagneau y Benjamin Matalon (eds.) , *Moyenne, Milieu, Centre Histories et Usages*, Paris, Editions EHESS, 1991, especialmente la segunda parte: *La moyenne dans ses utilizations: de las ciencias físicas a las ciencias del hombre*. En el siglo XIX, la estadística aparecía como la “ciencia de los promedios”. Ellos señalaban todos los campos de las Ciencias del Hombre, “...Aplicando la teoría de los errores a la sociedad el sabio belga Quetelet proponía al “hombre promedio” como ideal, mientras que otros hacían del promedio el representante de la normalidad, algunos lo presentaban como el criterio de mediocridad”.

⁹ Alexis de Tocqueville, *Democracy in America*, Phillips Bradley, ed. New York, Alfred Knopf, 1943; *The Old Regime and the French Revolution*, Garden City, Doubleday Anchor Books, 1955.

¹⁰ El mismo Tocqueville se ocupó de este tema (1835) *Memoire sur le pauperisme, Memories de la Societé Académique de Cherbourg*, publicadas por *Commentaire* 1983, 23 y 24. Si bien para diferir con la postura generalmente reformista

estudios de médicos higienistas sobre la condición obrera en Francia,¹¹ la clásica monografía de Engels¹² sobre la situación de la clase obrera en Inglaterra, epicentro de la revolución industrial, y el magnífico análisis de Marx sobre la legislación de fábricas y condiciones de trabajo¹³ pueden ser citados como notorios antecedentes de investigación empírica.

Pero desde el punto de vista de innovación metodológica es la obra de Frederick Le Play quizá la más significativa aunque el reconocimiento académico que ha recibido es relativamente marginal.¹⁴ A través de una larga carrera, sintetizada en su libro sobre presupuestos familiares¹⁵ desarrolla un riguroso método de estudios monográficos de casos. Todas estas monografías son presentadas bajo un mismo modelo:

1. las “observaciones preliminares” que, en trece párrafos tratan sobre la naturaleza de los lugares, de la organización del trabajo en la localidad, de los hábitos morales y religiosos de las familias de la localidad, e igualmente de la familia estudiada;
2. el presupuesto doméstico, con dos cuadros de recursos y gastos, completados por una serie de cuentas anexas al presupuesto, relativas a las eventuales propiedades de la familia;
3. un segundo texto, subdividido en párrafos: “Los diversos elementos de la Constitución Social”. Se trata aquí de presentar “los fenómenos sociales delante de los cuales el obrero está simplemente pasivo, y cuyas consecuencias, buenas o malas, no le pueden ser atribuidas (OE 2, 1. pp. 238-239). Las dos primeras partes de esos presupuestos son clasificaciones de hechos y la tercera le permite al autor presentar las inducciones que el obtiene de esas clasificaciones”.¹⁶

El objetivo de estas monografías será doble, producir conocimiento sobre el medio obrero que sirviera a una “reforma social científica” del sistema de relaciones de trabajo de orientación patronal paternalista, y dar los fundamentos de una ciencia social. Le Play era ingeniero en minas (de hecho enseñaba en L'Ecole de Mines un curso práctico que incluía un prolongado trabajo de campo) y tenía una formación en ciencias naturales. Para fundar su ciencia social el aplica a la .observación de las sociedades humanas reglas análogas a aquellas que me había preparado para el estudio de minerales y plantas”. Se trata del primer intento sistemático de crear una ciencia empírica sobre las sociedades donde los elementos centrales son la inducción y la clasificación.

El modelo de trabajo de Le Play, ciencia social aplicada en estudios interdisciplinarios, estudia

*unidades concretas situadas en el espacio y en el tiempo; un lector que tuviera por modelo a las ciencias abstractas podría pensar que las monografías de familias obreras son una recolección de hechos, a la espera de una explotación que se concretaría en leyes; éste no es el punto de vista de Le Play: ellas están a la espera de aplicaciones prácticas, pero ellas son teóricamente suficientes; el objeto a conocer es la familia obrera que sólo existe bajo las formas múltiples que provienen de su involucramiento en los espacios, los tiempos, las colectividades sociales y nacionales.*¹⁷

que orientaron estos estudios, aceptando la necesidad de asistencia en algunos casos, planteó que: “todo sistema regular, permanente, administrativo cuyo objeto es el de proveer a las necesidades del pobre, genera más miserias que las que puede solucionar”.

¹¹ H. Rigaudias-Weiss, *Les enquetes ouvrières en France entre 1830 y 1838*, Paris, Alcan, 1936.

¹² Federico Engels, *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*, Buenos Aires, Ed. Futuro, 1946, integra monografías realizadas por médicos y moralistas e informes de Comisiones parlamentarias con datos y series estadísticas.

¹³ Karl Marx, *El Capital*, caps. VII y XIII integra datos económicos con informes de inspectores de fábrica.

¹⁴ M.Z. Brooke, *Le Play Engineer and Social Scientist*, London, Longman, 1970, es una completa biografía y evaluación de la obra e influencia social de este “tecnólogo con conciencia social”; Matilde White Riley, *Sociology of Research. A case Approach*, Harcourt, Brace & World, Inc: 1963, lo valora como investigador social y analiza un “caso” de monografía familiar como uso de “medida” y descripción combinadas y la utilización de “muchos casos” como ejemplo de estrategia de comparación, pp.84-98; R.A.Nisbet, *The Sociological Tradition*, London, Heinemann, 1970, pp. 196-8 sobre fundamentación de la desigualdad social. Catherine Bodard Silver (dir.), *Frederick Le Play on Family, Work and Social Change*, Chicago and London, The University of Chicago Press, 1982. France Arnault, “Frederick Le Play, de la métallurgie a la science sociale”, *R. Française de Sociologie*, XXV, 1984, 437-457; Bernard Kalaora et Antoine Savoye, “La mutation du mouvent le playsien”, *R. Française de Sociologie*, XXVI, 1985. 257-275. Michel Dion, ‘Sociologie et Idéologie Dominante Dans l’oeuvre de F. Le Play et Durkheim’, *La Pensée*, No.158, julio-agosto 1971.

¹⁵ Frederick Le Play, *Les Ouvriers Européens, Etudes sur les travaux, la vie domestique et la condition morale des populations ouvrières de l’Europe d’après les faits observés de 1829 a 1855*, 2ª ed., 6 Tomos, Paris, Tours Alfred Mame et Fils, 1877 (la primera edición es de 1855).

¹⁶ Michel Dion *op.cit.*, pag. 58.

¹⁷ Arnault, *op.cit.*, p. 456

El empirismo de Le Play es concreto y cuando no pesa sobre él su filosofía social utiliza con agudeza las comparaciones y tiene la frescura de una “*grounded theory*” en el sentido que le darán a esa expresión Glasser y Strauss.¹⁸

La otra forma clásica de investigación social empírica, la encuesta, tiene múltiples antecedentes, los más tempranos en Inglaterra a partir de los trabajos del agrónomo Arthur Young y del filántropo John Howard empeñado en la reforma del sistema carcelario sobre fines del siglo XVIII. Un estudio sobre la “prehistoria de la sociología empírica en Alemania”, dirigido por P. Lazarsfeld,¹⁹ presenta numerosos antecedentes desde mediados del siglo XIX de *surveys* demandados por las autoridades, pero señala especialmente que 1890 es considerado como un hito en la historia de la sociología empírica en ese país. Mientras un estudiante de teología evangélica, Paul Göhre, trabaja tres meses como obrero (instancia pionera de observación participante) en una fábrica de máquinas para conocer desde dentro la mentalidad de los trabajadores, él y otros pastores van a recoger historias de vida y llevan adelante entrevistas en ese medio. Por iniciativa del Congreso evangélico-social se envió también un largo cuestionario a más de tres mil terratenientes de varias regiones de Alemania centrados en las relaciones de trabajo. Max Weber “asumió la responsabilidad de evaluar los cuestionarios devueltos desde las provincias Alemanas ubicadas al Este del Río Elba”.²⁰ Pero pese a estos antecedentes, y a iniciativas significativas como la de Max Weber y su hermano Alfred sobre el planteo de una sociología industrial, no se produjo en ese país la institucionalización de la investigación social. Fue en Inglaterra de fin de siglo, en cambio, bajo impulso de reformistas sociales fabianos cuando se dio un paso metodológico significativo. Charles Booth, reformador social y presidente de la Royal Statistical Society, organizó desde el Instituto de la Miseria en Londres una encuesta sobre las condiciones de trabajo de los obreros con apoyo de la Administración escolar –no contando con criterios de muestreo se investigaron 3.000 calles eligiendo a los hogares con niños en edad escolar–. El éxito de este trabajo llevó a Booth a llevar adelante un estudio mucho más ambicioso. Se entrevistó a un millón de habitantes de Londres y se complementó la encuesta con entrevistas a informantes claves- aquí también se empleó el método de la observación participante. B. Seebohm Rowntre y otros investigadores ingleses siguieron durante varias décadas esta tradición que combina *social survey* con estudio de comunidad. También fue adoptado rápidamente en EE.UU., tanto con fines filantrópicos como dentro de las actividades de los departamentos de trabajo social y sociología de las universidades.

Uno de los primeros surveys sistemáticamente realizados estuvo bajo la dirección de Paul U. Kellog (1909): investigaba los efectos de la industrialización, apoyado por la Russell Sage Foundation, que no solamente se propuso motivar la mejora de las condiciones de vida sociales en los Estados Unidos sino también la de los métodos de investigación y la valoración de sus resultados. Shelby M. Harrison, su director, dirigió una investigación sobre una pequeña población americana en Springfield. Las primeras fundamentaciones teóricas del método del “survey” se remontan a Mary Richmond (una trabajadora social, 1917), C.C. Taylor (un sociólogo rural, 1919) y M.C. Elmer (un sociólogo 1917). John Daniels hizo en 1910 una primera recopilación de todo el material logrado y una bibliografía de todos los “surveys” sociales: 2.775 títulos en 1930.²¹

Explicar o comprender

¹⁸ El trabajo citado de Michel Dión, que se basa en una ponencia presentada al Congreso Mundial de Sociología en Varna (1970), hace tempranamente esa observación (pág. 61) “En cuando a la inducción que, “de muchos hechos observados permite deducir una ley que parece gobernarlos a todos (*Le Play*)”, ella suscita, desde hace algunos años una “renovación” en la literatura sociológica norteamericana. La obra más significativa de esa renovación nos parece ser la obra reciente de B.G. Glasser y A.L. Strauss, *The Discovery of Grounded Theory*, obra en la cual los dos autores se proponen enseñar a los sociólogos a elaborar teorías a partir de los datos”.

¹⁹ Oberschall, Anthony, *Empirical Social Research in German 1848-1914*, París y Den Haag, 1965, citado por Heinz Maus op.cit., apéndice, pp.729-736.

²⁰ Reinhard Bendix, *Max Weber an intellectual portrait*, Garden City, New York, Doubleday Anchor Book, 1972, pp. 14-41.

²¹ Heinz Maus, op.cit. pág.51.

Es en las obras de Emile Durkheim y Max Weber (1864-1920) donde se hace explícita la intención de fundamentar una metodología sociológica. El primero dedicó una obra especialmente a ese fin, *Las Reglas del Método Sociológico*²², la que puede resumirse en varios aforismos o reglas:

- 1) *La causalidad se aplica a los fenómenos sociales [...] este principio no lo planteo como necesidad racional, sino solamente como postulado empírico, producto de una legítima inducción [...].*
- 2) *En segundo lugar nuestro método es objetivo. Está dominado enteramente por la idea de que los hechos sociales son cosas y deben ser tratados como tales [...] una cosa es una fuerza que solo puede ser engendrada por otra fuerza [...]*
- 3) *[...] si bien consideramos a los hechos sociales como cosas, es como cosas sociales (es decir exteriores a los individuos). Es el tercer rasgo característico de nuestro método, el ser exclusivamente sociológico [...] hemos demostrado que un hecho social sólo puede explicarse por otro hecho social [...]. Tales nos parecen ser los principios del método sociológico.*²³

Esta visión objetiva basada en la concepción de ciencia dominante en este momento (“lo único que se reclama es que el sociólogo se ponga en el mismo estado de espíritu que los físicos, químicos, fisiólogos, cuando se introducen a una región aún inexplorada de su dominio científico”),²⁴ se tradujo en una obra ejemplar, por su coherencia con la lógica de investigación elegida, que se propuso demostrar en lo sustantivo *la objetividad y externalidad* de los fenómenos sociales, me refiero a *El suicidio*.²⁵ Desde el punto de vista metodológico Durkheim se plantea una estrategia de explicación causal y la resuelve anticipando brillantemente la lógica del modelo de análisis multivariado.²⁶

El procedimiento general designado con la palabra “análisis multivariado” es central en la metodología durkheimiana. Consiste en el estudio y la interpretación de relaciones complejas entre un gran número de características. En efecto, hay varios desarrollos de El suicidio que pueden ser analizados en términos de la introducción progresiva de variables explicativas o de control en el interior de relaciones primarias.

En la sociología francesa de inspiración Durkheimiana que se prolongó por décadas no hubo una continuidad de este modelo. Avances en la utilización de estadísticas, y la aparición de medios superiores de computación, van a ser la base de un replanteo de esta línea a partir de un análisis clásico de William F. Ogburn, un sociólogo de Chicago, en 1929²⁷ sobre el voto por ocupación y grupo religioso en las elecciones presidenciales de 1928, utilizando datos agregados a nivel de condado y un sistema de múltiples correlaciones. Este estudio va a abrir el campo a un estilo de trabajo basado en la utilización de datos agregados que posteriormente van a ser cuestionados en su validez.²⁸

²² Emile Durkheim, *Les Règles de la Méthode Sociologique*, (13 edición), Presses Universitaires de France, 1956. Edición en español: Buenos Aires, Editorial Shapire, 1965.

²³ Emile Durkheim, *Las Reglas del Método Sociológico*, Buenos Aires, Ed. Shapire, 1965, ps. 108-110.

²⁴ *Op. Cit.*, p.13.

²⁵ Emile Durkheim, *El Suicidio*, *op. cit.*

²⁶ Hanan Selvin, “Aspectos Metodológicos del Suicidio”, en Raymon Boudon y Paul Lazarsfeld, *Metodología de las Ciencias Sociales*, II, *Análisis empírico de la causalidad*, Barcelona, Ed. Laia, 1974, p.354. Selvin enfatiza que “La importancia metodológica de su obra es tanto más remarcable por el hecho de que no disponía de útiles incluso tan rudimentarios como el coeficiente de correlación”. En otro trabajo (“Comment on Coleman's Paper” en Robert Bierstedt (ed.) *A Design for Sociology*, *op.cit.*, pp.134-5 señala que las herramientas estadísticas, la regresión múltiple, estaban disponibles (especialmente en la obra de Galton y Yule) pero que tanto Booth como Durkheim “cometieron errores en sus análisis por basarse en la examinación impresionista de los cuadros en vez de hacer una medición precisa de correlaciones”.

²⁷ William F.Ogburn y Nell Snow Talbot, “A Measurement of the Factors in the Presidential Election of 1928”, *Social Forces*, VIII, diciembre 1929, pp. 175-183.

²⁸ W.S.Robinson, “Ecological Correlations and Behavior of Individuals”, *American Sociological Review*, 1950, 15. pp. 351-357. Para una excelente resolución de ese tema véase Raymond Boudon, “Propiedades individuales y propiedades colectivas; un problema de análisis ecológico”, en Raymond Boudon y Paul Lazarsfeld, *Metodología de las Ciencias Sociales*, T II, *op.cit.*, pp. 265-266. Este autor señala la base estadística que esta presente en estos estudios de “correlación ecológica” que es el *modelo lineal*, que es verdadera teoría tanto formal como sociológica. Para el ejemplo francés que utiliza la expresión del modelo sería “a propensión de los obreros a votar comunista y la propensión de los

Durante la década del 30 se produjeron significativas innovaciones, y adaptaciones desde otros campos, especialmente los estudios agrícolas, al estudio de relaciones causales. La sociología aplicada tomó un tono decididamente empirista y cuantitativo. Pero va a ser el grupo de investigación en torno a Paul Lazarsfeld en la Universidad de Columbia alrededor de 1940 el que, perfeccionando el uso de los datos de encuesta, lleva a su conclusión el notable planteo metodológico esquematizado en *El suicidio*.

La definición de la disciplina sociológica y de su metodología, tal como la presenta Max Weber (1864-1920) en las primeras páginas de *Economía y Sociedad*, es absolutamente opuesta a la expuesta por Durkheim.²⁹ Para él “es una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social, para de esta manera explicar casualmente su desarrollo y efectos”. Por “acción” debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. “La “acción social”, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado³⁰ por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo” (p.5.). Esta definición de acción donde la “actitud hacia otro”, en términos de Shutz, ocupa un lugar central, supone que “es esencial que en el proyecto de la misma se anticipen acciones futuras ajenas—de aquel o de aquellos hombres sobre los que se actúa—. La orientación de la acción propia por el comportamiento ajeno se nos presenta en este caso como incorporación del esperado comportamiento ajeno en el proyecto de acción”.³¹ Consecuentemente, el segundo concepto fundamental de Max Weber es el de Relación Social. Esta es “un comportarse de varios que, por su contenido de sentido, está referido en reciprocidad y orientado por esta referencia”, “la relación social consiste total y exclusivamente en la probabilidad de que se actuará socialmente de un modo (significativamente) indicable, siendo indiferente sobre qué descansa esta probabilidad”. El que exista esta probabilidad significa que, en el supuesto de la existencia de esa orientación recíproca, “se pueden interpretar correctamente las acciones en cuestión, constituyendo el criterio más importante de una interpretación correcta la corroboración de los pronósticos de ella basados del curso de acciones futuras”.³² Causalidad tiene aquí un sentido totalmente opuesto a la noción física que se expresa en *Las Reglas*. Al tratar sobre *tipos ideales* el señala que

Una interpretación causal correcta de una acción concreta significa: que se conocen de una manera certera, y al mismo tiempo comprendiéndolos significativamente en su conexión, el curso exterior y el motivo [...] hay estadística (de mortalidad, de fatiga, de rendimiento de máquinas, de lluvias) de fenómenos que carecen de sentido como la hay de fenómenos con sentido (estadística criminal, profesional, de precios, de construcciones) sólo de los últimos (casos que comprenden ambas clases de fenómenos, como, por ejemplo, estadísticas de cosechas, son, como es natural, frecuentes).

Este contraste no agota las posibilidades de una y otra postura. Para la corriente que se centró en la “explicación” ésta no está completa si no se especifica el mecanismo que describe el proceso por el cual una variable influye a la otra. Al igual que la “causalidad”, tales mecanismos no son necesariamente visibles.³³ En muchas situaciones se busca superar esta limitación especificando mecanismos que relacionan variables a nivel macro utilizando variables intervinientes a nivel micro³⁴. En términos de investigación se ha tratado de resolver este problema dentro del propio esquema de análisis de variables mediante análisis de panel, de proceso, de contexto, de cohortes etcétera. La integración de análisis longitudinales de casos parecería el punto extremo de esta lógica, y el espacio por donde las estrategias cualitativas de recolección de

no obreros a votar comunista son constantes y no dependen ni de la proporción de obreros, ni de la proporción de comunistas en una circunscripción determinada”, “la propensión a votar comunista de una persona depende exclusivamente de la categoría socioprofesional a la que pertenece” (pp.265-6).

²⁹ Max Weber, *Economía y Sociedad*, México, F.C.E., 7ª ed. 1984. C. 1 “Conceptos Sociológicos Fundamentales”, I. Fundamentos Metodológicos, pp. 5-18.

³⁰ En esa misma página Max Weber señala su diferenciación con George Simmel que es reveladora “en la separación que lleva a cabo...entre sentido mentado y sentido objetivamente válido los cuales no solamente no distingue, sino que con frecuencia permite de modo deliberado que se deslicen confundidos” Esta diferenciación va a seguir pesando en las distintas corrientes interpretativas.

³¹ Felix Kaufmann, *Metodología de las Ciencias Sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1946, p.270.

³² Kaufmann, *op.cit.*, p.271.

³³ Humbert Blalock, *Causal Inferences in non Experimental Research*, Chapel Hill, University of North Caroline Press, 1961.P.13.

³⁴ James Coleman, (1986), “Social Theory, Social Research and a Theory of Action”, *American Journal of Sociology*, 91 (6), p.309-35).

información son legítimas en este modelo de análisis, fuera de su papel “exploratorio” o de sugerencia de ideas.

Para la perspectiva interpretativa, la noción de cualitativo se presenta sobre dos dimensiones. Esto tiene que ver con los antecedentes intelectuales de Max Weber, Rickert y Dilthey, por un lado, y con las continuidades establecidas a partir de su obra, por otro. En los estudios históricos a nivel macro que plantea Max Weber se trata de imputar sentido a procesos macro a partir de la construcción de tipos “ideales” (que enfatizan un rasgo y marcan una lógica de acción. Por ejemplo maximizar las ganancias). Estos tipos de acción pueden encontrar su encarnadura a nivel micro en ejemplos concretos, que necesariamente van a representar idiosincrasias y desviaciones. Este último sería el terreno de la investigación histórica. “En la realidad empírica no se encuentra esa figura mental en su pureza conceptual, es una *utopía*, y el trabajo histórico se encuentra con la tarea de ver en cada caso individual cuán cerca o cuán lejos se halla la realidad de aquellas figuras ideales”. Pero entre los antecedentes de Weber se encuentra la obra de Wilhelm Dilthey, quien señala la visión desde el sujeto, el enfoque biográfico, como la única posible ciencia social. Para él los objetivos de explicación e interpretación diferenciaban a las ciencias físicas de las culturales. El método de explicación de las ciencias naturales es el experimento; el método de comprensión en las ciencias de la cultura consiste en la interpretación por medio de tipos ideales o configuraciones de sentido.³⁵ El neokantiano Heinrich Rickert fue otra influencia sobre Weber y se oponía al extremo idealismo de Dilthey. Para él Dilthey estaba haciendo a la psicología introspectiva una ciencia de un tipo diferente a la física. Rickert considera que existe una sola ciencia, en cambio el traza una distinción entre historia y ciencia. “Ciencia es el análisis de la naturaleza en términos de leyes causales; historia es el análisis de la naturaleza como un patrón de eventos únicos. Mientras los conceptos críticos en ciencia son las leyes, los conceptos críticos en historia son las configuraciones de valores”.³⁶

Pero es de la tradición basada en Dilthey, de su continuidad en la fenomenología³⁷ de su coincidencia en muchos puntos con el pragmatismo norteamericano y de la inmersión en el trabajo de campo (de antropólogos y sociólogos de la *Escuela de Chicago*), donde va a surgir la idea de captar “la perspectiva del sujeto”. Esta constituye el núcleo de las tradiciones interpretativas cuya preocupación aparece (en escuelas y concepciones teóricas) como más orientadas hacia el mundo del sujeto (y su lectura desde el sentido común de su realidad), o hacia la utilización de la sensibilidad del investigador (o su control). Contemporáneamente Anthony Giddens ha encontrado en la expresión “doble hermenéutica” una feliz síntesis de esta tensión.³⁸

En razón de sus contribuciones metodológicas, el tercero de los clásicos que queremos recordar es George Simmel (1858-1918), un alemán contemporáneo de Max Weber que influyó significativamente en la obra de éste.

*Weber fue llevado a algunas de sus más fundamentales ideas metodológicas y hallazgos sustantivos por los escritos de Simmel...A partir de la obra de Simmel Probleme der Geschichtsphilosophie Weber halló soluciones a algunos de los problemas metodológicos que frustraron a las anteriores generaciones de intelectuales alemanes –la síntesis de positivismo idealismo neo-kantiano, y una articulación de la metodología de verstehen y tipos ideales–.*³⁹

Cuatro suposiciones básicas son subyacentes al trabajo de Simmel, y a sus análisis de cultura, sociedad y personalidad. Esas pueden ser identificadas como los principios de forma, reciprocidad, distancia y dualismo. Dos de estas categorías resultan de fundamental importancia para los posteriores desarrollos de una sociología comprensiva, la de forma, entendida como los contenidos que reciben determinada estructura

³⁵ Don Martindale, *The Nature and Types of Sociological Theory*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1960, p.378.

³⁶ D. Martindale *op.cit.*, p.378.

³⁷ Thomas Luckman, “Prólogo”, en A.Schutz y T. Luckmann, *Las Estructuras del Mundo de la Vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 1973, pp.8-9, “Schutz...Se afirmó en su convicción inicial de que la fenomenología de Husserl ofrece un método riguroso para el análisis descriptivo de la constitución del mundo de la vida cotidiana en la experiencia humana. Con todo, Schutz no fue únicamente un filósofo fenomenológico. Fue también un científico social preparado en derecho, economía y filosofía. Adhirió al individualismo metodológico de Max Weber y comprendió la importancia estratégica de una adecuada teoría de la acción humana para la metodología de la ciencia social. A ese respecto, la obra de Schutz es una notable continuación de una notable preocupación de Max Weber. Sin embargo, ...el pensamiento original y las investigaciones sistemáticas ... lo llevaron a un nuevo territorio, donde quizá ni Husserl ni Weber –cuyo pensamiento nunca abandonó totalmente premisas filosóficas neokantianas convencionales– habrían querido seguirlo.”

³⁸ Anthony Giddens, *Las Nuevas Reglas del Método*, Buenos Aires, Amorrortu.

³⁹ *Georg Simmel on individuality and social forms*, (editado y con una introducción de Donald Levine), University of Chicago Press, 1971. Introduction (por D.Levine) p. xiv.

y sentido a través de las formas que el hombre ha creado en el curso de su experiencia, y la de distancia. Para él las propiedades de las formas y el sentido de las cosas son una función de la distancia relativa entre los individuos y otros individuos y cosas. Todas las formas sociales son definidas en términos de dimensiones de la distancia interpersonal. El arquetipo de este razonamiento es su ensayo sobre el Extranjero.

En este trabajo centrado sobre “la posición única” del Extranjero, quien no es un “visitante transitorio”, uno que viene hoy y se va mañana, sino más bien es la persona que viene hoy y se queda mañana”, él describe la relación entre grupo y extranjero en términos de “proporción de cercanía y distancia”, no existen con él relaciones orgánicas. Pero estas características de “extranjería” estarían presentes latentemente en todo tipo de relaciones humanas.⁴⁰ La universal característica de esta relación ha llamado la atención de muchos sociólogos posteriores, Robert Park y sus discípulos del Departamento de Sociología de Chicago, Alfred Shultz en su período newyorkino, el psicólogo social e interaccionista simbólico Tamotsy Shibutani y Robert Merton para la formulación del concepto de grupo de referencia entre otros.

Conflicto es otra idea central de su sociología. El plantea el conflicto como parte de una dinámica permanente de la sociedad, por la cual algunas personas se unen y otras se enfrentan en combinaciones que llamamos grupos. La conformación de estos grupos es vista como parte a la vez de la dinámica de los grupos y de las sociedades. En términos de Everett C. Hughes, el prologuista de la versión en inglés de los ensayos sobre conflicto,

Simmel es así el Freud del estudio de la sociedad. En vez de ver el cambio como una perturbación de una cosa naturalmente estable llamada sociedad, él ve a la estabilidad como un temporario (pese a que puede durar) balance de fuerzas en interacción; y estas fuerzas son por definición solo posibles de definir en términos de cambio.⁴¹

No se interesó en cambio por las estructuras institucionalizadas. Para él el ser humano, su mente básicamente, es notablemente creativo. El no gustó de pintar un hombre “sobresocializado”, según la metáfora de Wrong. Su preocupación no fue describir como funcionaba una sociedad o grandes organizaciones, sino como las necesidades y metas de los individuos creaban formas de sociabilidad a través de su interacción espontánea.

Simmel era tanto un conferencista como un escritor extraordinariamente brillante. El brillo en la forma cubría una notable agudeza de pensamiento. Trabajaba esbozando formas y sugiriendo ejemplos para darles contenido, y

como él planteaba que contenido y forma eran términos relativos, cada nuevo contenido le permitía levantar el nivel de abstracción con el cual él concebía las formas sociales: pero a mayor nivel de abstracción, mayor era la riqueza de la variedad de contenidos sugeridos por la forma y mayor el número de facetas de la realidad social percibidas a través de la misma [...]. Los críticos de Simmel han dicho que él nunca ha probado nada a través de un test empírico. Esto es cierto. En la medida en que sus pensamientos se desarrollan, él destella una ilustración hacia nosotros [...]. El caso es un ejemplo, y un estimulación al pensamiento, no una demostración. Puede no ser incluso un verdadero ejemplo de la forma que describe. Pero este caso sugerirá otros que se aproximarán a la forma en cuestión [...]. En Simmel, movimiento desde el puro modelo (forma) a caso particular (contenido), ida y vuelta una y otra vez, es incomparablemente más rápido que en ningún otro de los sociólogos clásicos.⁴²

He aquí una clara exposición de un estilo de análisis y exposición básicamente “sensibilizador”, pero sumamente fértil en término de creación de hipótesis, aunque realmente “nunca haya probado nada”. A juicio de Max Weber,

aspectos cruciales de su metodología eran inaceptables. Sus resultados sustantivos deben con frecuencia ser visto con reservas, y muchas veces deben ser rechazados. Además su modo de exposición asombra por momentos como extraño...Pero, por otro lado, uno se siente obligado a

⁴⁰ G. Simmel, “The Stranger” en D. Levine (comp.) *op. cit.*, pp. 143-149. Quizá parte de la excepcional penetración de este ensayo puede haberse originado en la propia experiencia de Simmel como un judío en Alemania, y a su rechazo como intelectual, pese a su nacionalismo, en los círculos académicos oficiales.

⁴¹ George Simmel, *Conflict the web of group-affiliations*, Nueva York, A Free Press Paperback, 1964, p.g.

⁴² Hughes, *op.cit.*, p.8.

*decir que ese modo de exposición es simplemente brillante y, lo que es más importante, obtiene resultados que le son intrínsecos y que no podrían ser alcanzados por ningún imitador.*⁴³

La Escuela de Chicago: una institución como clásico⁴⁴

La Sociología europea se estructuró a principios de siglo en contextos nacionales en torno a figuras académicas claves que se constituyeron en los clásicos de la disciplina. Esos campos aparecen todos atravesados por corrientes marxistas más centradas en procesos políticos y la lucha cultural que en la actividad académica. Pero su impacto fue tan grande que la obra de muchos de esos clásicos ha sido interpretada como respuesta a ese desafío crítico.⁴⁵ Los padres fundadores de la sociología norteamericana – Lester F. Ward, William Graham Sumner, Franklin H. Giddins, y Edward A. Ross –, “tenían una fuerte disposición a descubrir, principalmente por reflexión, uno o muy pocos principios simples y fundamentales que servirían como explicación de todas las conductas humanas”.⁴⁶ Su tarea intelectual era una continuidad de la filosofía social. Hasta la segunda década de este siglo la sociología norteamericana fue apenas un eco de la generación europea anterior, sobre todo de Spencer, Comte y aún adaptaciones de las teorías biológicas de Darwin⁴⁷ hasta encontrar su equivalente a los clásicos, no en un gigante de la talla de Weber, Simmel o Durkheim, sino en una innovación institucional (la enseñanza sistemática de la investigación sociológica y por lo tanto la reproducción de una disciplina académica y su transferencia a la sociedad) que puede corporizarse en la *Escuela de Chicago*. Este término de Escuela se aplica en un doble sentido, en el institucional, al que nos vamos a referir en esta sección, y en el más restringido centrado en la tradición del interaccionismo simbólico (originada en George Herbert Mead) que es planteado por Herbert Blumer en la década del 60.

En un trabajo anterior señalábamos que si se centra la atención en el proceso de interacción de la nueva disciplina con el momento y medio sociales e intelectuales de su emergencia, inserción e institucionalización, vamos a encontrar evidencia del desarrollo de un pensamiento original, (tanto en sus hallazgos como en la peculiar deformación individualista⁴⁸ de su perspectiva social). En el maremagnum del crecimiento cuantitativo meramente descriptivo que hemos señalado al hablar de los *surveys*, y dentro de las limitaciones de óptica que certeramente diagnosticara W. Mills al hablar de los patologistas sociales,⁴⁹ hubo un punto de inflexión –maduración y cambio cualitativo– en la activa y empirista sociología norteamericana, que es paralela pero independiente del desarrollo europeo. Comienza por un descubrimiento propio de la especificidad de lo social (a escala de la interacción grupal, y a imagen de la pequeña comunidad y familia) esbozado por Charles Howton Cooley (Universidad de Michigan, 1864-1929) a principios de siglo, y confirmado luego por la psicología interaccionista de G.H. Mead (Universidad de Chicago, 1863-1931) en la herencia de la filosofía pragmática. Esta ruptura va a cobrar forma sobre todo a partir del apogeo del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago a fines de la Primera Guerra Mundial. No se trató del planteo coherente de un sistema general de ideas, sino de progresos parciales sobre puntos de vista equívocos y la conformación de un oficio (casi artesanal) de investigación. Básicamente allí se forjó la concepción de “comprender los problemas sociales en términos de los procesos y fuerzas que los producen”.⁵⁰

W. I. Thomas (1863-1947) fue la primera figura significativa del Departamento. La evolución de su pensamiento es reveladora del sentido que habría de tener el descubrimiento de la especificidad de la sociedad por la sociología norteamericana y su fundamento, la superación de una psicología basada en el

⁴³ Max Weber manuscrito inédito citado por Levine, *op.cit.*, introducción, p. xivi.

⁴⁴ Floreal H. Forni, “La contribución de la Escuela de Chicago a la sociología norteamericana. La Psicología Social Interaccionista, el estudio de problemas urbanos y la metodología cualitativa”, 55, 1982, pp. 105-24.

⁴⁵ Irving M. Zeitlin, *Ideology and the Development of Sociological Theory* Prentice Hall Inc, New Jersey, 1968, “La mayor parte de la sociología clásica surgió en el contexto de un debate –primero con el pensamiento del siglo XVIII, el Iluminismo, y luego con su verdadero heredero en el siglo XIX, Karl Marx” ... “Puede señalarse que la contribución de Marx al pensamiento sociológico es uno de los más importante del final del siglo XIX –quizá el más importante. Yo creo que esto es verdad, no solo por la inmensa riqueza de sus ideas sino también porque su trabajo provocó una respuesta, que da cuenta en gran medida del carácter de la Sociología occidental” (Prefacio, pp. vii-viii).

⁴⁶ Robert Faris, *Chicago Sociology (1920-32)*, Chicago, The University of Chicago Press, 1970, p.4.

⁴⁷ Roscos y Gisela Hinkle, *El Desarrollo de la Sociología Moderna*, Buenos Aires, Ed. Agora, 1959, p.29.

⁴⁸ Hinkle, *op.cit.*, p.42-43.

⁴⁹ C. Wright Milis, “The professional ideology of social pathologists”, en *Power, Politics and People*, New York, Ballantine Books, pp. 525-552.

⁵⁰ Faris, *op. cit.*

conductismo (esquema de aprendizaje por estímulo respuesta) y en la teoría de los instintos (rasgos heredados genéticamente) hasta entonces dominante. El eslabón para estos avances, y lo que a su vez marcó de un fuerte sesgo psicológico social o interaccionista (versus una visión “estructural”) a esta escuela sociológica, fue la corriente de estudios psicológicos iniciada en la tradición epistemológica pragmatista (los conocimientos se validan por su utilidad) por John Dewey. Ya en 1896 este autor señalaba lo inadecuado del esquema estímulo-respuesta para explicar las acciones humanas –con excepción de las más simples– e introducía la noción de conciencia en su esquema de análisis. “En amistad e interacción, ... con George Herbert Mead, su colega en el Departamento. de Psicología y Filosofía de Chicago y su amigo mutuo en Michigan, Gharles H.Cooley, construyeron la estructura básica de psicología social que habría de atraer a los sociólogos de Chicago”.⁵¹ Uno de los aportes más significativos de W.I.Thomas fue la formulación de la relación objeto-actitud-valor, “siendo las actitudes una relación mental hacia un objeto, y el objeto mismo definido en términos de la actitud. En la medida en que los hombres responden a los objetos, ellos responden a este tipo definido, no a la realidad objetiva de un ente material”.⁵² En la misma línea se sitúa su famoso “teorema” referido a la “definición de la situación” y a la “profecía que se cumple a sí misma”. Si las personas definen las situaciones como reales, “ellas pasan a ser reales en sus consecuencias”.

Pero la marca indeleble de Thomas en el oficio sociológico fue su trabajo etnográfico (en colaboración con el investigador polaco F. Znaniecki) sobre el campesino polaco en Europa y en América.⁵³ Esta obra, publicada en 1918, inaugura campos teóricos y toca temas que serán los centrales de la reflexión sociológica en EE.UU. durante las siguientes dos décadas: asimilación de inmigrantes, desorganización de subculturas étnicas y pautas emergentes de un orden social de barrio bajo (*slum*), desorganización de personalidad y conductas “desviadas”. Desde el punto de vista metodológico esta obra fue el paradigma de generaciones de sociólogos que siguieron su modelo de “estudio de casos”(análisis de documentos personales e historias de vida). Sólo el desarrollo de las técnicas estadísticas (muestreos representativos) y su aplicación a la investigación en la década del 30 va a desafiar este reinado. Aun en 1937 la obra fue elegida por los principales sociólogos como la pieza más acabada de investigación. En un simposio al respecto celebrado ese año, Blumer, señalando el definido cambio de sendero metodológico, iba a reconocer su riqueza en materiales y profundidad de sugestión, pero a la vez a diagnosticar implacablemente el divorcio entre los datos y las conclusiones teóricas.⁵⁴

Esta línea de investigación va a encontrar un punto de aplicación importante en los estudios sobre la ciudad de Robert Park (1864-1944), Ernest Burgess y sus discípulos.⁵⁵ Estos se inician a partir de un artículo seminal de Park⁵⁶ en el que, al auspiciar la investigación empírica de los fenómenos urbanos, presenta a la ciudad de Chicago como el laboratorio en el que este análisis se debía centrar. Areas “naturales” de la ciudad y tipos sociales (luego con E. Hughes se estudiaran “ocupaciones”) pasan a ser el objeto de estudio. El ensayo de Simmel “La Metrópolis y la Vida Mental” orientó muy probablemente a Park hacia los procesos de individualización característicos de la vida urbana,

⁵¹ Faris, *op. cit.* Sobre la vinculación entre los filósofos pragmatistas con Cooley y Mead véase C.W. .Mills, *Sociology and pragmatism*, Buenos Aires, Ed. Siglo XX, 1968, C. 15 “John Dewey”.

⁵² Faris, *op.cit.*

⁵³ W. I. Thomas y F. Znaniecki, *The Polish Peasant in Europe and America*, Chicago University of Chicago Press, 1918.

⁵⁴ Herbert Blumer, “An Appraisal of Thomas and Znaniecki's *The Polish Peasant in Europe and America en Symbolic Interaccionism Perspective and Method*”, C.6, New Jersey, Prentice Hall, 1969, pp. 117-126. Reproducido de *Social Science Council Bulletin* 44., Critiques of Research in the Social Sciences: I (1939), pp. 69-81.

⁵⁵ Ernest W Burgess y Donald J. Bogue, “Research in Urban Society: a long view” en *Urban Sociology*, editada por los mismos autores, pág. 4, señalan que “es importante señalar que los estudios del Departamento de Sociología no fueron los primeros trabajos de campo en Chicago. Yendo tan lejos como en 1895 en los Hull House Papers se pueden encontrar estudios urbanos. Es correcto decir que los estudios urbanos sistemáticos de Chicago se iniciaron con estos trabajos de la Hull House. Edith Abbott y Sophonisha Breckenridge, en lo que era entonces la Chicago School of Civics and Philanthropy (luego la Escuela de Administración de Servicios Sociales de esta Universidad) llevaron a cabo estudios sobre los inmigrantes y de la operación de la Hull House. Ellas empezaron esos estudios en 1908. Por supuesto hubo otros estudios aislado durante los primeros años del siglo veinte. Similares trabajos se habían estado llevando a cabo en la ciudad de Nueva York y otras ciudades sea social survey o investigaciones de comunidad en barrios bajos”. Sobre la organización de Servicio Social Hull House y su fundadora Jane Addams, C.Wright Mill escribió “Hull House y los Productos Literarios de esta Experiencia” (en *Sociología y Pragmatismo*, Buenos Aires, Ed. Siglo Veinte, 1968, pp.318-336). Se trataba de movimientos reformistas de clase media orientados a la asistencia social, la educación y la transmisión de valores democráticos en barrios populares y población migrante.

⁵⁶ Robert E. Park, “The city, suggestion for the investigation of Human Behavior in the urban environment”, *American Journal of Sociology*, 19 16, 11.

Park y Burgess escribieron un libro de texto, el primero en la disciplina, *Introducción a la Ciencia Sociológica*, el que marcó durante dos décadas el alcance temático de la disciplina. Para ellos,

Sociología es la búsqueda de conocimiento científico objetivo con respecto a la naturaleza de la sociedad y la organización social, grupos e instituciones, la naturaleza y efectos de los procesos de interacción social, y los efectos de esas formas y procesos en las conductas de las personas.

En este libro hay incluidos diez textos y treinta y tres menciones a Simmel, superando netamente las dos selecciones y treinta y tres menciones de Durkheim, y las sólo tres menciones de Weber. Pese a que está escrito con gran eclecticismo, el libro toma sus ideas centrales de Simmel: la sociología describe tipos ideales de formas de interacción social abstraídas de su contenido; esta tarea incluye también el estudio de la emergencia de esas formas (“historia natural” en términos de Park); la idea de “distancia social” utilizada para analizar tipos sociales que es ejemplificada en el “extranjero” (el concepto de Park, “hombre marginal”); un conjunto de ideas referidas al conflicto, incluida la contribución de éste para estabilizar la estructura social. Pero de todos modos ellos conciben a la sociología como la ciencia de “la conducta colectiva” y no, como lo preconizaba Simmel, la ciencia de las formas de asociación.

Park venía del periodismo. “Influido por los artículos de Lincoln Steffens, cuya *Vergüenza de las Ciudades* (*Shame of the Cities*) mostraba que el patrón de desorganización urbana y corrupción política eran una consecuencia natural de fuerzas sociales, Park quedó fascinado con el tema de la sociología de las ciudades”.⁵⁷ A partir de esta motivación reanudo sus estudios universitarios de filosofía en Harvard, que completó en Alemania: “escuchando conferencias de George Simmel en Berlín y de Windelband en Heidelberg y escribiendo su tesis sobre *Mass und Publikum* bajo la dirección de Windelband”.⁵⁸ Pero fue la influencia de Simmel la más significativa en su formación. Luego pasó casi una década en el Sur como secretario de Booker T. Washington, el primer líder negro significativo en EE.UU. Esta experiencia con la vida y las costumbres de los negros del Sur, y con una situación de discriminación, se completó con un estudio –preparado a instancias de una iglesia Protestante– sobre las atrocidades de la colonización belga en el Congo. Con estos antecedentes es comprensible que desde el punto de vista metodológico la innovación central que impuso Park fuera el trabajo de campo. El estilo preconizado por Park es muchas veces cercano al reportaje y con cortas estadías en terreno en contraste con la inmersión por largos períodos de los antropólogos. Así surgieron trabajos como *La pandilla: un estudio sobre 1313 pandillas en Chicago* (*The Gang*) de Frederic M. Thrasher, *Estudio sociológico de un barrio desintegrado* de Kimball Young, *El marginall* (*The Hobo*) de Neil Anderson, *El ghetto: un estudio sobre el aislamiento* de Louis Wirth entre otros. Pese a la diferencia señalada con la tradición antropológica que había inaugurado R. Boas y llevado en esos años a un nivel de excelencia B. Malinowsky, una de las tesis aprobadas en el departamento en 1928 fue la de Robert Redfield, “Un proyecto para estudiar Tepoztlan, México”.

A esta lista deben agregarse estudios como el realizado por Harvey Zorbaugh en 1929 sobre la impersonalidad de los distritos de vivienda amueblada (*rooming-house*), donde una zona de alto nivel residencial es contrastada con un área vecina de un barrio bajo. *La Costa Dorada y el Barrio Bajo* (*The Gold Coast and the Slum*), es un trabajo exploratorio escrito con soltura, periodística. Mención especial merecen los trabajos incluidos en la serie sobre delincuencia juvenil dirigida por Clifford R. Shaw y Henry D. McKay. Luego de desarrollar medidas estadísticas para medir este tipo de delitos, de describir la distribución espacial del fenómeno (*a la Burgess*), Shaw señala los lazos causales entre delincuencia, zona donde se produce y situación familiar y escolar.

*El define la delincuencia como un producto de la situación social y procedió a trazar las raíces de la misma en las características de la comunidad, su situación familiar, y el rol de las compañías y de la pertenencia a pandillas. Ya en 1929 él expresaba con claridad que la carrera de delincuente se desarrollaba como un ajuste a la vida y que no era un fenómeno independiente e individual resultado de tendencias innatas o anormalidades psicológicas. Desde un comienzo él enfatizó la presencia de una subcultura delincuente contracultura en las áreas de alta delincuencia.*⁵⁹

⁵⁷ Faris, *op. cit.*, Hinkle, pp.80.

⁵⁸ Faris, *op. cit.*

⁵⁹ Ernest W. Burgess y Donald J. Bogue, “La investigación en delincuencia de Clifford R. Shaw y Henry D. McKay y asociados” en Burgess y Bogue eds., *Urban Sociology*, p. 293.

Desde el punto de vista metodológico Shaw y sus asociados hicieron amplio uso de la estrategia cualitativa iniciada por Thomas. Así es que en tres de sus libros (*The Jack-Roller*, *La historia natural de la carrera de un delincuente*, y *Hermanos en crimen*) recurren a la historia de vida y al análisis de documentos personales. Pero, ya en este momento de apogeo del estudio de casos, los nuevos tiempos metodológicos se anunciaban. Desde 1927 William Ogburn integraba el cuerpo de profesores y su rigurosa formación estadística –expresada en investigaciones pioneras como la mencionada sobre la elección presidencial de 1928– se transmite a los estudiantes. Samuel Stouffer –quien sería años después en Harvard uno de los líderes del desarrollo de la metodología cuantitativa–, escribe su tesis doctoral en 1930 sobre: *Una comparación experimental de los métodos de caso y estadístico para la investigación de actitudes*. Con la frescura y el tesón de un converso, organizó un experimento en que cientos de estudiantes escribieron ensayos autobiográficos sobre sus experiencias con el alcohol y las leyes prohibicionistas: estos documentos fueron evaluados por expertos en este tipo de análisis y “rankeados” en una escala; luego le fue aplicada a los mismos sujetos una escala de Thurstone y los resultados de ambos test pareados. Al no encontrar diferencias significativas entre ambas mediciones concluyó que “desde el punto de vista de la medición, nada se ganó con el mucho más lento proceso de escribir y juzgar una historia de vida.⁶⁰ El experimento no resolvió obviamente la mucho más delicada cuestión de los enfoques objetivo y subjetivo., “empirismo” o demostración de relaciones de causalidad vs. comprensión. Este dilema, oculto en la polémica sobre estrategias de investigación, va a rebrotar en la década del 60 –desde la propia matriz de Chicago– en la óptica cualitativa del “interaccionismo simbólico”.

⁶⁰ Faris, *op. cit.*, p.115.